

LA LIDIA

TAURINA

LOS NOVILLEROS QUE PROMETEN



Salvador García, valiente diestro toledano que toreó en la corrida de "La Lidia".

Precio:

20 Cts.



LA LIDIA TAURINA

Redacción y Administración
Martín de los Heros, 65, bajo.
MADRID

Director: ADOLFO DURA

Administrador: MARIANO F. PORTELA

CON EL GABÁN PUESTO

LA CRUZADA CONTRA EL PAPA

Habrà, como en todas, entre los lectores de LA LIDIA algunos de los que, cuantos escribimos, solemos incluir y agrupar bajo el genérico nombre de "los impacientes" ó nerviosos; de aquellos que al topar con una titular aparentemente interesante, derriban la vista al pie en busca de la firma que lo autoriza, y, hombre prudente, á su encuentro salgo.

Unidos el titular y mi nombre, quizá parezcan un anuncio de ataque, trompetazo de batalla, y al no encontrarla en sus líneas pudieran llamarse á engaño, cometiendo con ello una injusticia.

La cruzada que contra Joselito parece haberse emprendido, tanto en la corte como en provincias, no tiene en mí, belmontista reconocido y "fichado", según la gente, un nuevo elemento que sumar. Antes bien, salgo á la palestra en defensa del por tantos y tan ciegamente combatido torero, dispuesto á romper una lanza en su favor.

Nadie que no sea un ciego ó un mal intencionado podrá tacharme de sospechoso. Belmontista por temperamento, fui enemigo, no de Joselito, sino de aquellos que se capa de amistad ó conveniencia aplaudían, pretendiendo imponernos su aplauso parcial, las cosas desvirtuadas, defectuosas ó francamente malas que debían apuntarse al lidiaador sevillano. Es decir: no acepté á Joselito, principiante, como astro cumbre, sencillamente.

Hoy las cosas han cambiado paulatinamente, no de lugar, sino de modo de ser. Continuando fiel á mis gustos, que harto del fulanismo más es cuestión de gustos particulares, de temperamento, que de suma de intrínsecos valores, mi sinceridad noble y desinteresada me hace reconocer que esta campaña que, en otro tiempo, sin dejar de ser injusta hubiera sido disculpable, hoy no tiene razón de ser, colocada en términos tales de violencia y apasionamiento.

Joselito, al lado de todos aquellos grandes defectos de principiante que desautorizaban la imposición del "papado", tenía forzosamente que ostentar cualidades nativas de positivo valor que dieran pie y disculpa para la fogosidad temprana de sus apologistas. El

tiempo, gran aderezador y maestro, unido á la práctica constante, inevitablemente ha de haber hecho desaparecer muchos de aquellos defectos, á la vez que afianzaba los méritos indiscutibles.

Igual, pues, que entonces sacudí el yugo recabando libertad para mi opinión, hoy rechazo esta nueva imposición de los "extremistas", por injusta y fuera de tiempo y lugar.

El Joselito de ahora, tan diferente y superior al por mí combatido hace algunos años, tiene una personalidad que puede medirse, según el acreditado método, por el número y ensañamiento de sus enemigos. El hecho de que unos señores juzguen oportuno formar grupo y número, proclama el reconocimiento inmediato del poder del atacado. Yo considero infinitamente superior al Joselito de hoy, tan agresivamente combatido, al Joselito de ayer, ensalzado fervorosa y extemporáneamente, y comprendería mejor si se trocaran los términos, trasladando esta campaña al comienzo de su carrera y aquellos ciegos aplausos á este momento pleno de facultades y conocimiento.

Desde luego, no creo en la eficacia absoluta de estas campañas de invierno. Desde un periódico tan leído y autorizado como *El Liberal*, llevó á cabo "Don Pío" su acometida en aquella cuestión de los toros chicos que, como tantas otras, con fundamento ó sin él, se lo achacaron al torero sevillano, y no consiguió otra cosa sino que Joselito se propusiera una tarde contestarle, haciéndolo en el terreno de la verdad, ante el toro, y con tan buenos razonamientos que convenció á todos, incluso al autor de los ataques.

Si es esto o que se busca, picar su amor propio profesional, espoleando sus facultades y deseos, bien; pero aun así, no tienen motivo de ser ciertas ingerencias en la vida privada del hombre, autorizadas tan sólo á las porteras y comadres, que lo necesitan para vivir, pan espiritual de sus lenguas incansables y entrometidas.

Todo artista es perfectamente discutible en el terreno de su arte; es decir, en aque-

Ganadería "DEHESA - ALARCONES";

castas, Veragua con Santa Coloma, y por separado pura de Olea; divisa azul, encarnada y oro; propietarios, Samuel Hermanos, Albacete.

lla parte de su vida que expone á la consideración y juicio de los demás. Fuera de esto, nada. Y ya no me vengan á mí con "documentos y pruebas fotográficas", que como profesional del periodismo conozco bien. Nadie es capaz de mantenerse á una altura constante. La oscilación es una ley incontrovertible, y siempre el punto máximo á que una sola vez se llegó marcará las fuerzas del que consumó la hazaña. Ello, sin contar con que ¡cuántas veces llegaron hasta mi mesa de trabajo fotografías de Belmonte que no quise dar á la voracidad de las gentes, pero que no amenguaron un ápice mi admiración por Juan!

Conste, pues, que defendiendo á Joselito por convencimiento, por creerlo justo, como defendí á Juan en su día, como defenderé á Gaona, á Pastor, á cualquiera, alto ó bajo, poderoso ó descartado, que sea víctima de intencionadas campañas dudosas, por no llamar sospechosas, de mercantilismo.

Claro está que Joselito desde su verdadera altura despreciará ciertas mezquindades, para las que no necesita defensa; pero conste que, á pesar de ello, como profesional y periodista la rechazo por contraproducentes.

DURABAT

Enero, 1918.

DESDE BARCELONA

A punta de capote

La afición en invierno

El "Club Vanguardia Belmonte"

En otras ocasiones, al tratar de la afición catalana, he dicho que no había en Barcelona más que unos dos mil aficionados verdaderamente entendidos é inteligentes en cosas de toros. Y hoy he de afirmarme en lo mismo.

¿Y cómo se llenan las plazas barcelonesas?—exclamará el que no esté en el secreto del asunto.

Pues... llenándose. Es decir, como se llenan muchos teatros y como se llenan los bailes, y como se llenan los locales donde se celebran los diversos deportes modernos.

Barcelona es una urbe de casi un millón

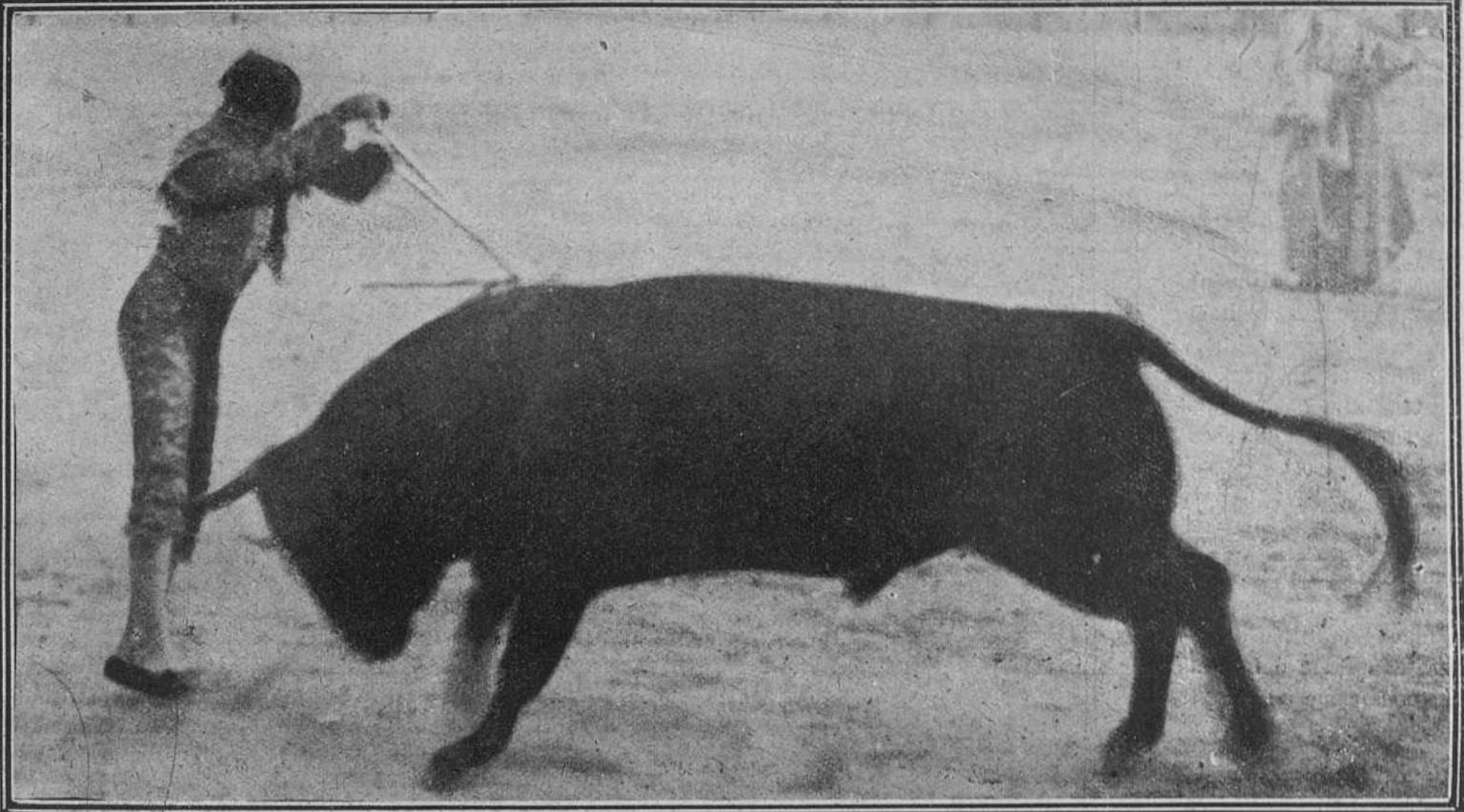
(Continúa en la página 6.)

APARATOS :- ACCESORIOS
Y PRODUCTOS QUÍMICOS
::: PARA FOTOGRAFÍA :::

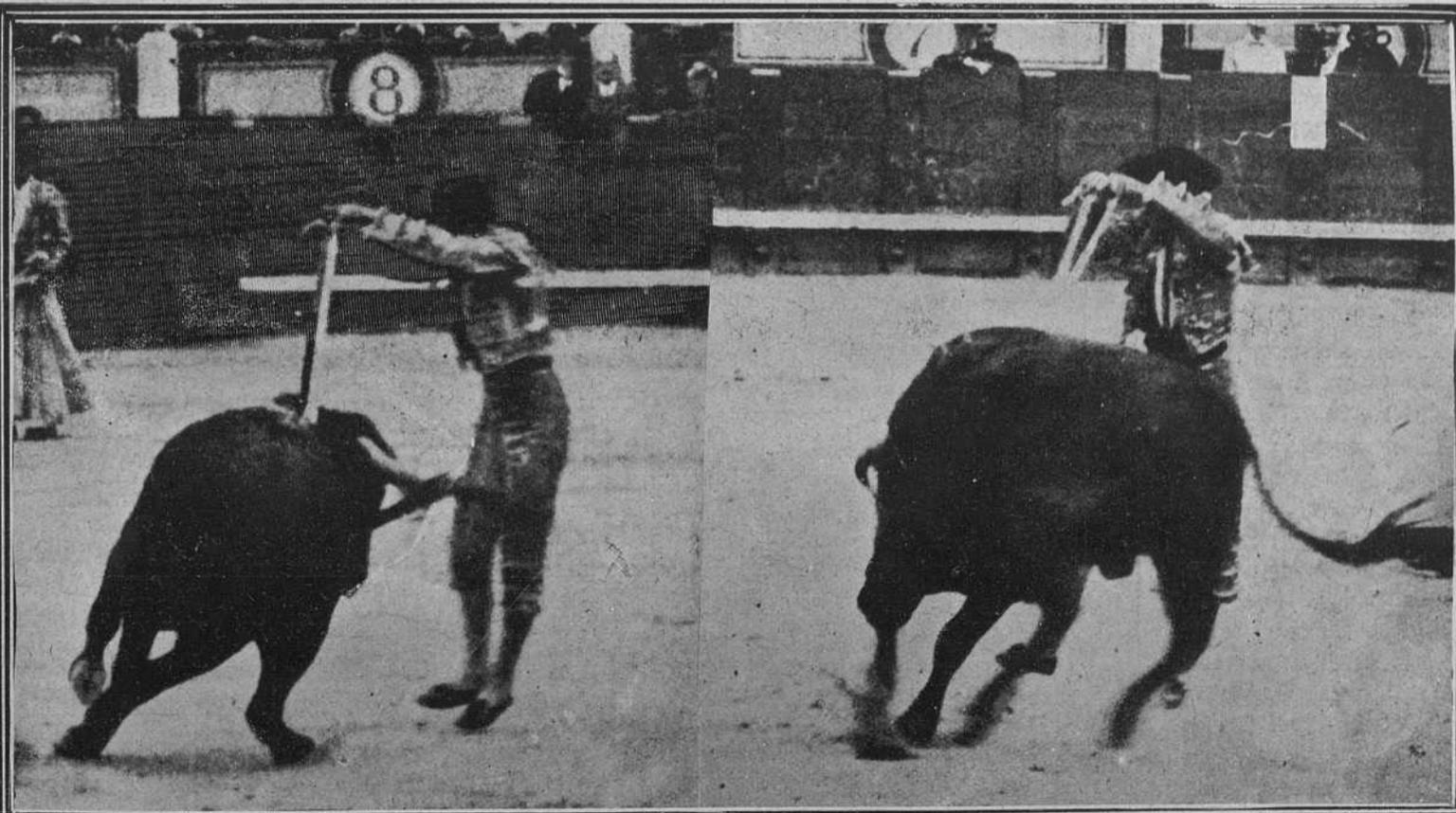
SANTIAGO LOSARCOS y C. a

TALLER DE REPARACIONES
Y LABORATORIOS ESPECIALES :
Príncipe, 17. Tel. 4.849. MADRID

LOS GRANDES REHILETEROS.—GAONA-JOSELITO



UN GRAN PAR DE BANDERILLAS DE RODOLFO GAONA



JOSELITO EN DOS MOMENTOS DISTINTOS

El caso de Vicente Pastor

Unas frases suyas:

Así soy; como he nacido moriré.

Con ser mucho el talento, de poco sirve en la vida el saber si no acompaña á aquél la suerte, y se le propaga además debidamente.

Los propios méritos, por grandes que sean no llegarían tan sólo por su radio de acción á la posteridad. Hace falta unir á aquéllos un constante reclamo después de haber legado la mano amiga que le diga á la empolvada arpa del destino cual dijo Bécquer parodiando á Jesús en la resurrección de Lázaro.

"Levántate y anda"...

Valembis los hombres lo que los demás quieren que vaigamos y todo es cuestión de delicadeza, educación ó bondad.

Tener conciencia del propio mérito y que falte el valor para arrollar á los parlanchines y vividros no será sino un medio de que progresen los que ningún derecho á la vida tienen por su valer y sólo á expensas de su osadía que hacen respetar por la bondad ajena.

El caso de Pastor, como el caso de cualquier otra persona íntegra, me hace discorrir y hasta filosofar respecto de la vida.

En otros tiempos la honradez era un patrimonio cotizabile. Hoy al honrado se le moteja de primo. Los ladrones y sinvergüenzas, que antes así se les apreciaba, han llegado por condescendencia de los *primos* á que se les denomine listos ó *vicos*.

Bueno, y ¿qué tendrá que ver todo esto con el ex *Chico de la blusa* y ex joven de Embajadores? ¡Ah! Pues tanto como tiene que ver.

Vicente Pastor es en su arte serio, honrado, digno. Vicente da una palabra y la cumple; sale á torear y pone sus cinco sentidos; no roba nunca el dinero, pero Vicente Pastor no entiende de la vida, cree que le basta tener con-

Los grandes matadores de toros.—Vicente Pastor.



Soberbia estocada por la que le valió al diestro madrileño el honor de cortar la oreja al toro de Miura "Recobero", lidiado el 29 de Abril de 1916, en la plaza de Sevilla.

Fot. Losarcos.

ciencia de lo que vale y cumplir con su trabajo á conciencia olvidándose de los que viven amparándose en la bondad de los demás.

Y si no, ¿cómo se explica que un torero que en Madrid corta cuatro orejas y es el primero en merecer tal galardón, poco menos que se encuentre olvidado de público y empresas?

Reciente está su gran triunfo, el de Sevilla, aquel triunfo enorme y resonante de la plaza andaluza que le valió cortar la oreja de *Recobero*, toro de Miura lidiado en el cuarto lugar al que le hizo una valentísima faena de muleta y mató de superior volapié.

Pues á pesar de ese éxito y á pesar de todos los pesares, el León de Castilla en la torea se hace respetar, más no logra imponerse.

Vicente lo espera todo de su arte y su voluntad; engañado fia sus contratos á aquel antiguo refrán de que "El buen paño en el arca se vende", olvidando que hoy el buen paño por bueno que sea hay que pregonarlo y que constantemente lo vea el público, pues de lo contrario, otros géneros menos buenos pero mejor presentados alcanzan el mayor grado de aprecio entre los compradores.

"Ya sé yo—dice Vicente—que esto me perjudica. Pero ¿qué he de hacerle? mi mal no tiene cura, así he nacido y así moriré".

Y el diestro de la calle de Embajadores ve cómo pasan los días y con ellos aumenta el óvido hacia él, hasta que llegue uno en que nadie se acuerde ya de las proezas que realizó el valiente "León de Castilla".

¿Hay derecho á ello?

Creo que no. Vicente tiene ganado palmo á palmo el puesto que ocupa y que mejor debiera ocupar, y es lástima que por abandono se conforme á un triste papel secundario teniendo sobrado derecho y condiciones para ser el primer actor.

Pero Vicente lo sabe y además lo dice:

"Mi mal no tiene cura, así soy y así moriré".

El se lo pierde.

A. DURA



de habitantes. Además, tiene una población flotante de más de veinte mil almas. ¿Con estos solos detalles, puede sorprender á nadie que vayan á los toros diez y ocho ó veinte mil espectadores, y que de ellos únicamente un par de miles sean aficionados entendidos, competentes?

No me resistiré á creer que de los diez y seis ó diez y ocho mil espectadores restantes haya seis ú ocho mil más que sean aficionados porque sí, sin conocimiento perfecto y cabal de la lidia y sus lances é incidentes. Pero éstos son como si no fueran tales aficionados. Van á chillar, á pasar el rato, á divertirse vociferando é insultando, si á mano viene...

Y el resto del público de toros lo componen: los que no saben dónde pasar el rato por las tardes, y una parte de población flotante.

Así, pues, no es de extrañar que la labor, que el comportamiento de los buenos aficionados en la plaza sea difícil, que no pueda resultar lo que ellos desean. Cuando una mayoría es tan heterogénea, la minoría no puede imponerse eficazmente.

Y las protestas no obtienen los resultados apetecidos. Y las ovaciones, á veces, adolecen del pecado de la injusticia.

El buen sentido difícilmente se impone en la plaza...

...

Existen en Barcelona varias entidades integradas por excelentes aficionados á toros. Estas entidades dedican todos sus entusiasmos y su buena voluntad á la propaganda del buen sentido en las apreciaciones de las faenas de los diestros, y á que se pida, en todo caso, que los toros sean toros, y no chotos.

Una de tales entidades es el *Club Vanguardia Belmonte*. Se fundó en el mes de Junio de 1915, está domiciliado en la calle del Clot —de la barriada del mismo nombre,—y se compone de unos noventa socios.

Yo tengo una extraordinaria simpatía hacia esas entidades —clubs ó agrupaciones taurinas de Barcelona,—por su ambiente y por sus componentes.

Los socios del *Club Vanguardia Belmonte* son todos obreros. Unos simpáticos y amables obreros, que en vez de emplear las escasas horas que roban al descanso en vicios recriminables, como el juego, ó asistiendo á centros de propagandas tendenciosas, las dedican á la lectura y á sus tertulias, en las que se discute y se comenta todo, especialmente los asuntos taurinos. Y no olvidan tampoco sus intereses societarios.

Dos ó tres veces á la semana, y los domingos y días festivos de invierno, tarde y noche, acuden la mayoría de los socios del *Club Vanguardia Belmonte* á su local social, y allí cambian impresiones, y allí amigablemente hablan y discuten.

Esos buenos y afables obreros, que detestan la juerga, no se significan, asimismo, por su ciego apasionamiento hacia su torero. Admiran á Juan Belmonte, son decididos partidarios suyos; pero reconocen sus deficientes faenas—cuando las ejecuta,—y hacen la justicia del elogio á Joselito, á *Saleri II*, á *Fortuna*, al torero que lo merece. Tienen el don de la equidad y la justicia. Y al decir esto, queda hecho su mayor elogio.

En la plaza ocupan los socios del *Club* la barrera y las primeras filas del tendido de sol, junto á la puerta de arrastre. Y su conducta allí, debiera servir de ejemplo á los inconscientes y á los escandalosos sin ton ni son.

El *Club Vanguardia Belmonte* ha sido visitado varias veces por su presidente honorario y su hermano Manolo Belmonte, y por *Celita*, Luis y Miguel Freg, *Pacorro*, *Manolote II*, Eugenio Ventoldra y otros matadores de toros y novillos, invitados previamente por la Junta de dicha entidad.

Yo he visitado también, en cuatro ó cinco ocasiones, el *Club*. La atenta invitación de

su presidente, Juan Utjés, me ha llevado allí. Y yo, gallista por los cuatro costados, me he encontrado muy á gusto entre aquellas docenas de amigos, que ni aun charlando ó discutiendo de una cosa tan apasionada y vehemente como es la fiesta taurina y sus personajes, se han salido de su tono mesurado, correcto y templado.

Ultimamente estuve allí con Mateo, el excelente fotógrafo de asuntos taurinos.—Conste que no le hago el reclamo á Mateo. El adjetivo está muy justamente aplicado.—Quise obtener una fotografía que acompañara á esta crónica, y nos encaminamos al Clot el domingo por la tarde. Sorprendimos á los conscientes helmontistas. Unos discutían tomando café. Otros leían LA LIDIA, y otros colegas profesionales. Y los otros se *entrenaban* en el toreo, muleteando y entrando á matar á un toro de madera y cartón, muy propio, que han construido recientemente los más jóvenes y con aspiraciones casi toreras.

Huelga decir que fuimos objeto, como en las otras veces, de las mayores atenciones. Hablando de la próxima temporada, me manifestó el amigo Utjés que el *Club* se propone hacer muchas cosas; entre ellas, organizará una novillada y una becerrada, y finalmente me requirió, insistiendo en anteriores indicaciones, para que diera una conferencia en su local. Yo no pude rehusar el honor inmerecido, y les prometí que al comenzar la temporada iré allí á pasar un rato con tan buenos amigos, y les hablaré de *El partidismo en el toreo*.

...

He aquí, pues, cómo se desarrolla la vida del *Club Vanguardia Belmonte*, compuesto por unos simpáticos obreros catalanes, entusiastas de la fiesta española y enemigos de la juerga clásica.

Si Juan Belmonte y todos los demás toreros que tienen clubs ó peñas á ellos dedicados en Barcelona, supieran exactamente los sacrificios morales y materiales que representan tales entidades para los que las sostienen, procurarían corresponder tal como merece el desinterés de los mismos.

Vale la pena que no olviden esta indicación los toreros aludidos.

DON SEVERO

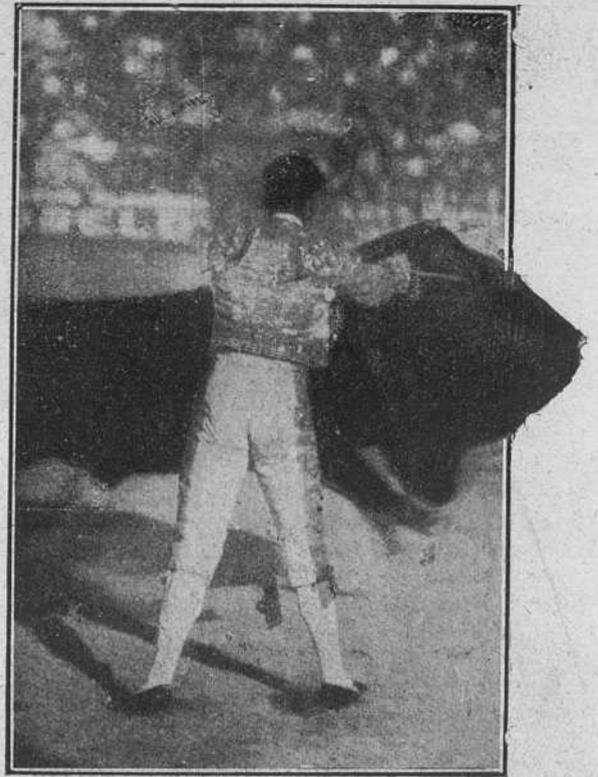
9 Enero 1918.

Clínica taurómaca

Anomalías taurinas-anatómicas (Belmonte-Reverte-Algabeño).

Allá por el 1898 tuve un compañero de Facultad, de que al enterarse de que el cuerpo humano presentaba en algunos sujetos *anomalías anatómicas* que le precisaba al médico tener en cuenta para formular sus diagnósticos, dió en la *fobia* vulgo manía, de pasarse las mañanas entre los descuartizados cadáveres de la Sala de disección como un *antropófago* en busca de la *anomalía anatómica*. Todo se le volvía cortar *músculos*, levantar *tendones*, diseccionar *arterias* y *venas*, saltar *ligamentos*, ensuciar manos y ropas con el contenido *visceral* vertido sin consideración por aquel buscador de *defectos humanos*.

En el claustro materno el futuro ser se desarrolla en virtud de las sabias é inmutables leyes de la *gestación*, pudiendo adquirir en tal período vicios de conformación ó estructura que él día de mañana aprovechados sabiamente por el ser afecto de tal *anomalía* con lógica y educación especial del órgano ó miembro estigmatizado que ha sido en la vida *intra-uterina* moldeado en exceso ó hipertrofiado, en defecto ó atrofiado, puede servirle para sobresalir ó excederse, rayando en los límites de lo fenomenal en la profesión adecuada á la *anomalía* que padece. De esto



Porfirio Magaña en el pase ayudado con que inauguró su faena en el toro segundo lidiado en Puebla. FOT. LUPERÓN

vamos á hablar en estas líneas, tratando de explicarnos el por qué cierto profesionales del toreo han rebasado los límites de lo normal al realizar ciertas suertes del mismo; sólo porque sufrieron *anomalías anatómicas* de alguno de sus miembros, del tronco ó de algún ligamento.

Al seleccionar los hombres las generaciones pasadas, cuando las civilizaciones estaban poco menos que en mantillas, existía una ley draconiana en Esparta, en virtud de la cual todos los niños que no ofrecían conformación física normal ó sea que sus infantiles organismos eran portadores de alguna *anomalía anatómica*, los condenaban aquellos bárbaros á muerte obligando á las madres á practicar el infanticidio. De otra manera sacrificaban á los futuros hombres que carecían de la escultura anatómica perfecta; ignorando que aquellos infanticidios legales (?) privaban á la nación de seres que hubieran podido destacarse en alguna profesión (precisamente por su anomalía) confirmando una vez más el adagio de que en la humanidad "todo es útil, nada despreciable".

Cuando vi torear por vez primera á Juan Belmonte, sin saber por qué, acudí á mi mente un grabado en que vi representados los infanticidios lacedomios del monte Taigeto en las montañas del Peloponeso, sitio en donde cumplían las mujeres espartanas la inhumana orden que exigían los gobernantes de aquellas *prodrómicas* edades, la Sala de disección con el amigo buscador de *anomalías* y los toreros *Reverte* y *Algabeño*. ¿Por qué? ¿En virtud de qué fenómeno...? Alto pluma. Ahí está la palabra. Sin querer se adelantó la misma y escribió la palabra... ¿Fenómeno anatómico? No diré yo tanto. Artista de, redondeel que los hechos y forma de los mismos han confirmado. No sabía en aquellos momentos el por qué un hombre con esqueleto poco menos que *simiesco*, *cifótico*, *prognatismo* del maxilar inferior; anomalías suficientes para salir en Grecia despedido por el monte Taigeto privando á la nación de un hombre y á la afición el mejor artista del percal de la presente era; hasta que á fuerza de ver torear á Belmonte y estudiar su conformación anatómica (desde el tendido) y examinar sus movimientos rítmicos al torear templando y marcando los tiempos de los pases; exclamé un día como Arquímedes en el suyo ¡*Eureka!* Ya tengo la clave; ya descubrí

la incógnita del por qué Belmonte torea á la media-verónica como nadie ha toreado, torea ni toreará, mientras no reuna las condiciones anatómicas del gran torero de Triana. *Anomalía de longitud de sus extremidades torácicas.* Tiene Juan Belmonte, y me atrevo á afirmarlo sin haberlos medido, una desproporción manifiesta de centímetros en la longitud de sus *húmeros, cúbitos, carpos, metacarpos y falanges,* á la que le corresponde por su estatura. Estigmas quizá de un antiguo *adenvideo.* ¿Será este el secreto de su toreo? Sí. La *acromegalia* de sus miembros superiores, *anomalía anatómica* que ha dado por resultado esta otra *anomalía taurina* de su toreo, que le ha valido el nombre de *Fenómeno.*

Años atrás revolucionó el tablado taurino un muchacho de tipe proporcionado, alto, moreno, lo que se llama en lenguaje vulgar y corriente un buen mozo. Antonio Reverte Jiménez, que sugestionó á los públicos toreado con el capote plegado sobre el brazo; quebrando en esta disposición de tal manera, que hasta la actualidad nadie ha mejorado. Cuando citaba al toro en esta disposición, acudía éste, y al llegar á jurisdicción del torero materialmente daba la sensación de que el asta del cuadrúpedo astado penetraba en la cintura del torero y de que éste iba á salir colgado del pitón. No ocurría nada de esto. ¿Por qué? Sencillamente por la conformación *anómala* de su cintura, que podemos llamar encorsetada natural. El espacio que mediaba desde las *costillas falsas* á las *apófisis iliaca* anteriores superiores, ofrecía en dicho artista del toreo una escotadura tan marcada, que podía llegar el asta del toro á tales regiones sin vulneración del torero.

José García Algabeño. Fué en su época y ya en declive la fama de Mazzantini como matador de toros, el rey del volapié. Describía su *tronco* un arco de concavidad izquierda tan exagerada en el momento de entrar á matar, que nadie de los que vimos tumbar toros á este formidable estoqueador podemos haber olvidado. Sin equivocación ni ilusión de anatómico me tomo la libertad de afirmar que *Algabeño,* debido á alguna *anomalía* de los *ligamentos transversos* de las articulaciones vertebrales, le prestaba esta flexibilidad exagerada para doblar lateralmente la columna vertebral en tal forma al realizar aquellos estupendos volapiés que le dieron pasta y fama.

Y basta de competencia al compañero de Facultad, buscador de *anomalías anatómicas* en aquella lúgubre, fúnebre, antihigiénica y atrofiada sala de disección que nos sirvió de albergue en la calle del Carmen en mis tiempos estudiantiles, que, como las golondrinas de Bécquer, *alegres pasaron y ya no volverán.*

DOCTOR JOSÉ VILAR JIMÉNEZ.

Barcelona, Enero 1918.

NOTAS AL MARGEN

UNA ACLARACIÓN

Para "Agrícola" en Zaragoza

He leído su *Recordatorio* en LA LIDIA. Y he quedado unos momentos perplejo, amigo mío. No recordaba haber pecado de severo con Joselito, en mis notas *Los hijos de Ballesteros.* Ni siquiera hacía en ellas, al extraordinario torero de Gelves, la menor inculpación. Allí no había ironía de ningún género. ¿Entonces, dónde estaba mi severidad para con mi buen amigo José Gómez Ortega?

He repasado la nota en cuestión. Y he deducido de ella, que, ó yo no me expresaba bien—y á mí me parece que sí,—ó usted no llegó á comprenderme, y vió inculpaciones donde no las había ni remotamente.

Bien claramente digo en aquel escrito, que *Joselito* dijo á *Don Severo* que, por encima

de todo, el beneficio se llevaría á efecto, y que si no se había organizado en aquel entonces, era porque le *manifestó la Empresa de Madrid que no encontraba toros para tal corrida.* Y luego añadido, que el mismo Joselito prometió á la viuda y los íntimos que fueron de Florentino, que él procuraría que una de las primeras corridas de toros de este año 1918 fuera la del beneficio para los hijos de Ballesteros; y que al empeñar su palabra el menor de los *Gallo,* podía tenerse la seguridad absoluta de que la fiesta se celebraría.

Y termino pidiendo al amigo Joselito, que ahora *cuando vayan las empresas á Sevilla* á contratar toreros y á adquirir ganado, les pida fecha y les hable de los toros, para que no puedan, más adelante, salirle con excusas respecto á una ó á otra cosa.

Hasta aquí el extracto de mi nota. Y no veo en ella ninguna severidad respecto á *Maravilla.* Al contrario. Le trato y le hablo en la misma con toda la consideración y el afecto que merece. Y digo que se dará el beneficio, porque él lo ha prometido, y cuando José promete una cosa la cumple. Y á él apelo, y á él me dirijo para que sea cuanto antes, y para que *las empresas ó empresa,* donde haya de celebrarse, no le ponga luego excusas ó reparos...

Con esto ya doy á entender que no ha sido precisamente Joselito culpable de que no se haya dado el beneficio para los hijos del *mañico,* sino que los tropiezos ó dificultades surgieron por parte de los que no eran compañeros de Florentino, aunque sí se llamaban amigos suyos. La Empresa de las plazas de Madrid y Barcelona, la que explotó cuanto le fué posible á Ballesteros, la que le dió aquella famosa corrida en la que el bravo torerito mató seis toros del señor duque de Vergara, llevando 17.000 personas á la plaza Monumental, y en cambio le pagó con un puñado de pesetas; esa Empresa es la que pasó con promesas, toda la temporada, á Joselito y á cuantos trataron con ella del indicado beneficio.

Conforme con usted en que el beneficio se lleve á cabo pronto, cuanto antes mejor, y en su tierra natal, en esa noble tierra aragonesa. No somos pocos, los que fuimos ami-

ROPA DE TOREAR Compro-vendo
y alquilo :-:
RAMON DEL RIO Espiritu Santo, 24, tienda.

gos de Florentino, que quisiéramos que se diera en Barcelona, aquí donde tantos triunfos conquistó el *mañico.* Pero respetamos el deseo de sus paisanos...

Joselito y Belmonte no necesitan otros requerimientos. Están dispuestos, en todo momento, á cooperar á la celebración de la fiesta. Acudan ustedes, amigo *Agrícola,* á los demás compañeros que fueron de Florentino, y á sus íntimos, y á todos cuantos puedan contribuir á la organización y al éxito del beneficio, y procuren que sea el mismo un hecho al empezar la temporada que se avecina.

...

Creo que esta aclaración le dejará á usted convencido de que no ha existido en mi nota *Los hijos de Ballesteros,* la menor *severidad* contra Joselito, ni en mí el ánimo de ser, en esta ocasión, severo con él, porque no había motivo para ello. Al contrario; su actuación en este asunto es digna de las más sinceras alabanzas.

Y siendo yo un buen amigo de José, no iba á inculparle ó zaherirle injustamente. Eso no debe hacerse, ni yo le hubiera hecho, ni aun tratándose de un enemigo mío. Suponiendo que los tuviera...

JOSÉ GAYA PICÓN.

BUZON TAURINO

Señor Guerrero, Valencia.—El motivo del retraso de la salida del periódico ya lo indicábamos en nuestro número anterior; es debido á la anomalía con que se recibe el papel y cuantas primeras materias que para su confección se necesitan. Más que nadie lo lamentamos nosotros; pero no tiene remedio por el momento.

Señorita Herrero, Avilés.—De nuevo le enviamos el número que usted alude, y que seguramente se habrá extraviado por Pajares.

F. Merino, Valladolid.—Aún no hay nada de la última que de usted hemos recibido; así es que tiene usted la palabra, por cuanto que el otro señor no rechista.

J. Domínguez, Huelva.—Ese torero que usted alude es del Puerto de Santa María, sino que cuando torea aquí se pone de Sevilla, y nos extraña, porque si lo hace por la fama de gracia que encierra el toreo sevillano, en su tierra es donde hay más sal de España.



El presidente Juan Utjés y varios individuos del "Club Vanguardia Belmonte", con nuestro redactor Don Severo.

FOT. MATEO.

Guía taurina por orden alfabético

MATADORES DE TOROS

Angelete, A. D. Avelino Blanco, Bastero, 15, Madrid.
Belmonte, Juan. A. D. Juan Manuel Rodríguez, calle de la Visitación, 1 y 3, Madrid.
Celita, Alfonso Cela, A. D. Manuel Escalante, Pez, 38, Madrid.
Fortuna, Diego Mazquiarán. A don Juan Manuel Rodríguez, calle de la Visitación, 1 y 3, Madrid.

Francisco Madrid, A. D. A. Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.
Freg, Luis. A. D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Gallito, José Gómez. A. D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.
Gallo, Rafael Gómez. A. D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.
Gaona, Rodolfo. A. D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19.

Pastor, Vicente. A su nombre, Embajadores, 9, Madrid.
Peribáñez, Pacomio. A. D. Angel Brandi, Mostenses, 1, Madrid.
Saleri II, Julián Sáiz. A. D. Angel Brandi, Plaza de los Mostenses, 1, Madrid.
Vázquez, Francisco Martín. A. D. Juan Cabello, Gonzalo de Córdoba, 20, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Belmonte, Manuel. A. D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1 y 3, Madrid.
Blanquito, A. D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1 y 3, Madrid.
Facultades, Francisco Peralta. A don A. Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.
Hipólito, José Sánchez. A. D. Manuel Romero, Augusto Figueroa, 35, Madrid.
Juan Luis de la Rosa, A. D. Pedro Sánchez, Comercio, Salamanca.

Lecumberri, A. D. Alberto Zaldua "Club Cocherito", Bilbao.
Llamas, Antonio. A. D. Mariano Fuentes, Colegiata, 2 y 4, Madrid.
Magaña Porfirio. A. D. Manuel Escalante, Pez, 38, Madrid.
Mariano Montes, A. D. José Gómez, calle Conde Romanones, 8 y 10, Madrid.
Pacorro, Francisco Díaz. A. D. Enrique Lapoullide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Petreño, M. Martí. A su nombre, Trinitarios, 16, Valencia.
Rodarte, Rodolfo. A. D. Mariano Fuentes, Colegiata, 2 y 4, Madrid.
Saleri III, Nicolás Sáiz. A. D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.
Vaquerito, Manuel Soler. A. D. Avelino Blanco, Bastero, 15, Madrid.
Ventoldra, Eugenio. A. D. César Alvarez Nieto, Paseo del Prado, 50.
Zarco, José. A. D. Angel Brandi, Mostenses, 1, Madrid.

Notas de América

Toros en Puebla (México).

25 Noviembre 1917

Con ganado de Piedras Negras y una entrada colosal, se verificó esta corrida en la que hacía su debut el diestro español Gabriel Hernández, *Posadero*, y la tercera presentación del jalisciense Porfirio Magaña.

El ganado fué todo de excelente lámina, grandes (más de la cuenta) muy bien criados, enmorrillados, largos y hondos y cebados.

Todos ellos fueron nobles y bravos en el primero y segundo tercio, no así á la hora suprema en la que llegaron con mucho poder, aunque mansurroneando y con tendencia á defenderse en las tablas.

A cada salida de los Piedras Negras fué un aplauso al ganadero por la hermosa presentación de cada kilométrico toro.

Posadero, que como antes decíamos, hacía su debut y vestía por primera vez de luces en la República, se encontró con una corrida hecha, mucha carne en los morrillos y lo que se dice con una corrida de *pavos*.

La impresión que el público mejicano le causara ó por otras causas cualesquiera, hizo que su presentación pasara sin pena ni gloria, dejando al público suspenso de emitir opiniones para otra corrida con ganado más suave y compenetrado del público y de estos toros.

Comenzó su labor saludando al primer morito con unos lances á la verónica y de frente por detrás sin pararle lo suficiente. La faena de muleta en este bicho fué también

inquieta, desconfiada á pesar de querer estar cerca de los pitones y cuanto pudo igualar *arreó* un estoconazo entero poco caído que bastó. Hubo diversidad de opiniones.

Al tercero le dió nueve verónicas en dos tiempos, de ellas tres buenas y en las demás fué perdiendo terreno hasta concluir muy cerca de las tablas. Para matarlo empleó pases adecuados, para sacarlo de las tablas, y dar un pinchazo superior, pero saliendo de fea manera por la cara. Dos pinchazos más y tiene la desgracia de dar un metisaca en los bajos que produce gran derrame.

De igual manera que al anterior toreó al quinto, y con la muleta tampoco tuvo fortuna, sin embargo cobró una estocada buena que le fué aplaudida. En el sexto, que mató por Magaña, lo toreó por verónicas sin parar ni mandar. Mató á este toro de un pinchazo, media tendida, y descabello al segundo intento. Banderilleó su primer toro con un par al cambio y otro al cuarteo caído y delantero.



Esperamos verlo en otra corrida para formar juicio.

Porfirio Magaña siguió con la racha de frente que lo tiene ya colocado en el pináculo de la popularidad. Es el torero que con Rodarte más cartel tiene hoy. A su primer bicho lo saludó con un gran cambio de rodillas, revolviéndosele el toro en un palmo de terreno intentando repetir Magaña la suerte viéndose comprometido. Ya en pie toreó por verónicas colosales casi sin emmendarse y parando mucho. Fué ovacionadísimo. En la última tanto se ciñó que lo empuntó por la pierna izquierda tirándolo al alto. Al quite, Camacho y de éste *Posadero* que fué aplaudido por su oportunidad. Muy cerca toreó al buró de muleta sufriendo serios achuchones y lo mató de media trasera y tendida.

A su segundo lo lanceó poco por salirse suelto, y á la hora de la muerte, muy valiente y sufriendo arrancadas peligrosísimas aprovechó una igualada y entrando ¡brutalmente! atiza una estocada de las que se ven una al año. Tanto se estrechó que salió trompicado y herido en la mano derecha.

La ovación y las dianas duró largo rato concediéndole las dos orejas.

Como resultó herido con un puntazo de tres centímetros y complicado con una lesión en un muslo, se le obligó á entrar á la enfermería.

Banderilleó al cuarto con un magnífico par de frente y otro superiorísimo al cuarteo.

En quites se portó valiente al rematarlos dejando á los toros en la suerte, pero afectado al adornarse.

De los subalternos *El Caliente* bregando, y *Portugués* picando.

El Corresponsal.

ANASTASIO MARTIN Corredera Alta, 21 dupdo.

Especialidad en la confección de TRAJES DE TOREAR